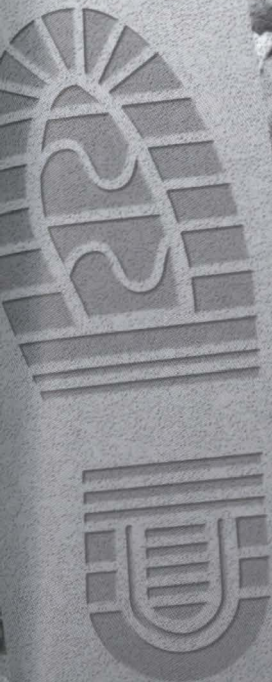
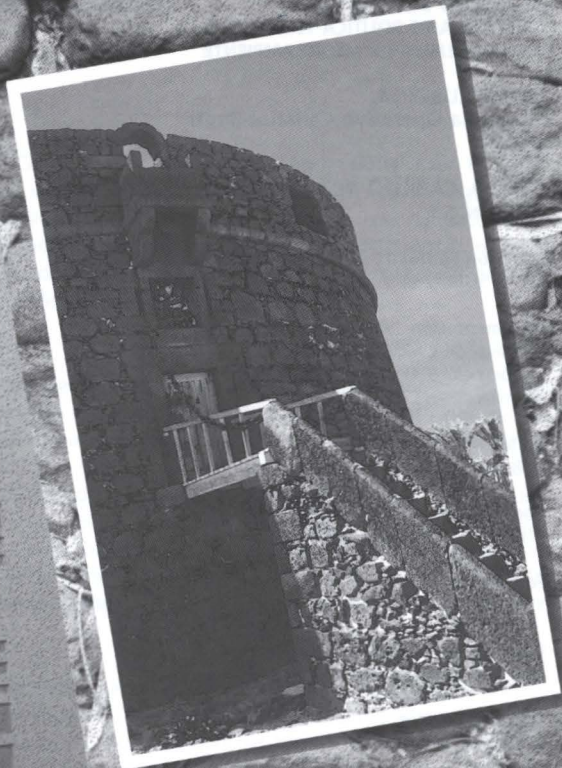


SENDERO
DE
LA GUIRRA

FUERTEVENTURA



SENDERO
DE
LA GUIRRA



FUERTEVENTURA

GOBIERNO DE CANARIAS
CONSEJERÍA DE POLÍTICA TERRITORIAL
VICECONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE

UNIÓN EUROPEA
Programa Operativo Canarias-Regis
FEOGA

EXCMO. CABILDO INSULAR DE FUERTEVENTURA
GESPLAN, S.A.

Dirección editorial
JAVIER SUÁREZ BETANCOR

Documentación
coordinación CARMEN ROMÁN
biología STEPHAN SCHOLZ
delineación NICOLÁS MENDOZA

Textos
YURI MILLARES

Coordinación de contenidos
ANGELA CASTELLANO SANTANA

Fotografías
YURI MILLARES, STEPHAN SCHOLZ, CARLOS RÍOS, CARMEN ROMÁN

Diseño y maquetación
DACTILAR MEDIA - Juan de Dios López

Mapas y perfiles
DACTILAR MEDIA

Diseño de portada
DACTILAR MEDIA - Juan de Dios López

Imágenes 3D
VIRTUAL GRAPHICS INC.

Agradecimientos
ILTMO. AYUNTAMIENTO DE ANTIGUA
UNIDAD INSULAR DE MEDIO AMBIENTE

© GOBIERNO DE CANARIAS
Consejería de Política Territorial
Viceconsejería de Medio Ambiente
1ª Edición: Diciembre 1995
Depósito Legal: G.C. 1450-1995
ISBN:84-920730-6-3

Fotomecánica: Fotomecánica Canaria S.L.
Impresión: Imprenta San Nicolás

PRÓLOGO

El Gobierno de Canarias, con el apoyo de la Unión Europea, ha venido recuperando en todo el Archipiélago rutas pedestres. Sobre antiguos itinerarios, hoy remozados, se proponen excursiones que sirven para conocer nuestra variada Naturaleza, y para mostrar lo más ampliamente posible nuestro acervo cultural.

Fuerteventura es inconcebible sin su mar, por eso en esta ocasión hemos elegido un sendero de costa que reúne buena parte de los elementos que ayudan a comprender la historia insular: un castillo, testigo de los continuos sobresaltos que nuestras islas sufrieron con los ataques piratas, los hornos de cal, de cuyas entrañas salieron los radiantes blancos que enjalbegaron las casas canarias y las salinas, modelo de ingenio y calculado equilibrio entre la tierra y el mar.

Este libro que tienes en tus manos es nuestra más sincera invitación a contemplar Fuerteventura desde un punto de vista poco usual, alejado del tópico de playas y sol. Para conocer la isla que mejores horizontes ofrece de toda Canarias, en los que aparecen diseminadas obras en piedra, recias y austeras, como el carácter que el medio ha impregnado a los majoreros.

ANTONIO GONZÁLEZ VIÉITEZ

Consejero de Política Territorial del Gobierno de Canarias.

ÍNDICE

■ CARTOGRAFÍA Y SEÑALIZACIÓN _____	9
Leyenda de mapas	9
Leyenda ficha técnica de sendero	9
Leyenda de pictogramas de equipamientos y servicios	10
Equipamientos y servicios de las principales entidades	11
Mapa de los senderos y red viaria	12
Señalización de los senderos	14
■ RECOMENDACIONES _____	15
■ SENDERO _____	17
CAMINO DE LA GUIRRA	17
La torre rodeada	19
Crecen junto a la playa	20
Por las marismas a los hornos	25
Diferentes tipologías	29
Por el marisqueo a la salina	33
Seguir hasta la Torre	36
Especies singulares	
Flora: Matamoro	38
Uva de mar	38
Rama	39
Tarajal	40
Pulicaria canariensis	41
Siempreviva	41
Fauna: Hubara canaria	41
Guirre	42
Flamenco	43
Tarabilla canaria	43
Andarríos chico	43
Bisbita caminero	43
Chorlito gris	43
Ardilla moruna	44
Lagarto de Haría	44
■ GLOSARIO _____	45
■ EQUIVALENCIAS _____	49
■ BIBLIOGRAFÍA _____	51



LEYENDA DE LOS MAPAS

	Sendero
	Sendero sobre carretera
	Sendero sobre pista
	Carretera
	Pista
P.F.	Pista forestal

Población grande	Población mediana	Población pequeña

LEYENDA FICHAS TÉCNICAS

	Longitud
	Ancho medio
	Tiempo estimado (ida y regreso)
	Grado de dificultad (ida y regreso)

	Alto	Medio	Bajo
Grado de Riqueza Botánica			
Grado de Riqueza Cultural			
Grado de Riqueza Faunística			

LEYENDA DE PICTOGRAMAS DE EQUIPAMIENTOS Y SERVICIOS



Guaguas



Panorámica



Bar-Restaurante



Comestibles



Signo Religioso



Teléfono



Lugar de Abrigo



Hotel



Presa



Lugar de interés natural



Gasolinera



Agencia de Viajes



Alquiler de coches



Bancos



Biblioteca



Espacio Natural Protegido



Asistencia médica



Aparcamiento



Taxi



Bar



Zona de Acampada



Casa Forestal



Fuente



Lugar de descanso



Centro de visitantes



Área recreativa



Lugar de baño



Ermita



Árbol destacado



Correos



Farmacia



Instalaciones deportivas



Taller



Faro



Molino



Lugar de interés patrimonial



Formación geológica



Salina

EQUIPAMIENTOS Y SERVICIOS DE LAS PRINCIPALES ENTIDADES



Caleta de Fustes



SEÑALIZACIÓN DE LOS SENDEROS (Sobre el terreno)

Señal de Inicio

 	Punta Negra 1h 30'      	
	Cañada Blanca 2h 15'      	
	Pozo Negro 2h 15'      	

Señal de Equipamiento



Señales de Cruce



Señales de Continuidad



RECOMENDACIONES

Se recomienda **ropa y calzado** cómodos, (botas, playeras), ropa ligera y no muy abrigada, por las condiciones de insolación y sequedad ambiental; así mismo es conveniente llevar gorras o elementos que protejan del sol.

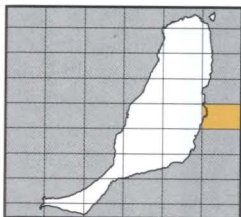
Dado el elevado grado de insolación y el viento, que suele ser constante en esta zona y sobre todo en días despejados de verano, es recomendable llevar **protección solar y agua**.

Conviene llevar una **guía** que ayude a la identificación de la flora y fauna local, así como unos **prismáticos** para la observación e identificación de las aves.

Se recomienda no salirse del sendero establecido y, debido a la fragilidad de esta zona, se debe respetar el entorno, teniendo especial cuidado en:

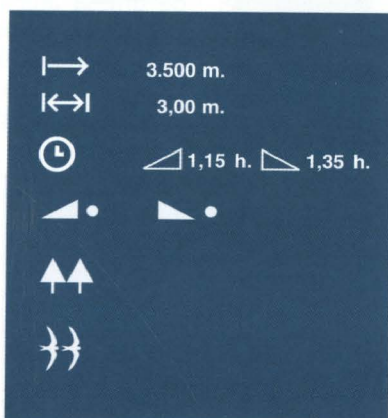
- No arrojar basuras, escombros ni desperdicios.
- No recolectar o recoger piedras, plantas ni animales.
- No introducir animales ni plantas ajenos al lugar.
- Se prohíbe recoger o alterar los restos arqueológicos.
- Se prohíbe pintar o dañar las edificaciones y muros de piedra.
- **Se prohíbe cazar.**





Sendero de La Guirra

Con sus tres kilómetros y medio de recorrido a escasos metros del mar y en llano, el antiguo camino de La Guirra supone un grato y cómodo paseo entre Caleta de Fustes y las salinas de El Carmen, un recorrido ameno repleto de recuerdos sobre un pasado lleno de actividad que nada tiene que ver con el turismo. Desde el propio castillo de la caleta, pasando por los bunkers de los años cuarenta y, a continuación, los hornos de cal, hasta la única salina de Fuerteventura, el camino ofrece en un breve tramo un importante patrimonio histórico enclavado en el municipio de Antigua. El camino que unía la capital insular, Puerto de Cabras (rebautizada tras la guerra civil como Puerto del Rosario), con el pueblo de An-





**Playa de la
Caleta de Fustes**

tigua por la costa discurre en esta zona por la actual carretera y fue, en su tiempo, una de las principales vías de comunicación. El camino de La Guirra era un ramal de este camino principal, que se desviaba para pasar al mismo borde del mar y conectar lo que en su día fueron importantes núcleos de actividad, ya fuera en el embarcadero natural de la caleta, en el complejo de los hornos o en la salina.

De la época de mayor auge del sendero, cuando la producción de cal en los hornos y de sal en las salinas ocupaban a numerosas familias, se tienen noticia de

dos naufragios. Uno de un pesquero portugués, el otro del cañonero de la marina de guerra española Uad-Ras, que encalló en los bajos de la Caleta de Fustes y pudo ser remolcado por el vapor La Palma de la entonces Compañía de Vapores Interinsulares Canarios.

El punto de partida, precisamente, nos sitúa, si vamos en dirección sur, en Caleta de Fustes, en una playa de concha encajada, de gruesa arena rubia, visitada por turistas europeos que llegan a la importante urbanización que la circunda. El castillo que ha caracterizado durante siglos el pai-



**Las terrazas y los
apartamentos se
han adueñado
de la Caleta de
Fustes**

saje de este lugar, ha visto cambiar su solitaria estampa para ser engullido por el urbanismo turístico que lo ha rodeado hasta el mismo borde de sus gruesas paredes de piedra.

Varias décadas atrás la playa era utilizada también por veraneantes de Puerto del Rosario que podían alojarse en casetas que existían junto al castillo. La rada se utilizaba también para calafatear pequeños barcos de pesca, que aprovechaban la marea para permanecer varados.

A principios de los años sesenta comenzó a celebrarse una romería que partía de la capital insular y llegaba a la caleta. Como consecuencia de ello, en 1967 se procedió a instalar un santuario submarino. Una imagen de plomo de la Virgen de la Peña fue sumergida junto a la baja existente en el acceso a la rada para protección de navegantes, pero desapareció con la construcción del pequeño muelle deportivo en que se prolonga la urbanización que más turistas aloja en la Isla.

La torre, rodeada

El castillo de Caleta de Fustes, o torre de San Buenaventura si somos fieles a su antigua denominación, se levantó a raíz del ataque inglés de 1740 que diera lugar a la batalla de Tamasite. Ya a mediados del siglo XVII esta caleta era uno de los embarcaderos más frecuentados, utilizado tanto para las comunicaciones interinsulares como para el comercio exterior, junto con El Tostón (El Cotillo) y Tarajalejo, y en-

trando el siguiente siglo se plantea una y otra vez la necesidad de su fortificación.

Tras el ataque inglés no se puede seguir eludiendo esa necesidad y es en 1741 cuando el comandante general de Canarias, Bonito y Pignatelli, incluye a la Isla en los proyectos de fortificación con el encargo al ingeniero Claudio de Lisle de construir dos torres defensivas. Para su emplazamiento se escogen Caleta de



A la torre de San Buenaventura se la conoce como "castillo de la caleta"

Fustes y El Tostón, lugares donde se levantaron sendas torres entre los años 1741 y 1743.

La torre de San Buenaventura en Caleta de Fustes tiene un diseño muy utilizado en Canarias para este tipo de fortificaciones defensivas. Su planta es circular y su sección troncocónica, con dos plantas. La alta, con bóveda de cañón, soportaba el aljibe que

guardaba el agua recogida en la cubierta de la lluvia y en ella se situaba el salón principal. La planta baja, por debajo del nivel de la entrada, era para diversas dependencias de sus moradores. La artillería que poseía se reducía a dos cañones.

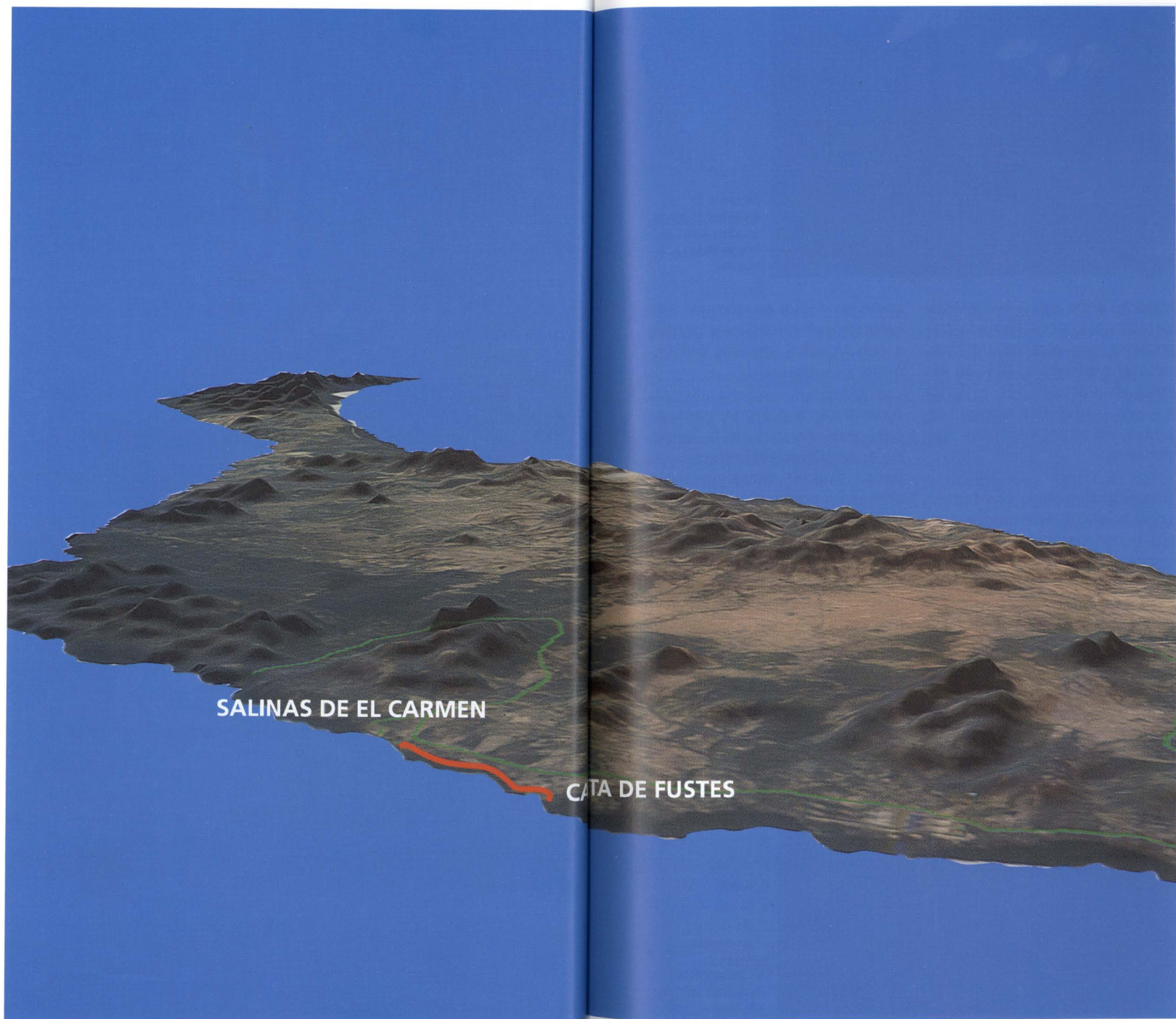
El castillo de Caleta de Fustes, con su entorno inmediato ocupado de forma bastante desafortunada, está catalogado por el Plan Insular de Ordenación de Fuerteventura (PIOF) como edificio singular y ha sido inscrito, recientemente, en el Registro General de Bienes de Interés Cultural del Patrimonio Histórico Español como monumento de arquitectura militar.

Crece junto a la playa

El camino, junto a la playa, continúa en su primer tramo por una pista de arena y tierra a pocos metros de la línea de la pleamar. La acumulación de arena a los lados, alguna vegetación y paredes bajas de gavias son los únicos elementos que lo bordean. En la orilla, bañistas pasean, juegan o, simplemente, se tuestan al sol. Un montículo cuadrado de hormigón con una pequeña entrada orientada hacia el interior nos recuerda que durante la segunda guerra mundial este tipo de bunkers poblaron las costas del Archipiélago.

Desde aquí y hasta el final del recorrido, la vegetación que crece en primera línea de playa son plantas típicas de suelos arenosos al borde del mar, conocidas como especies halo-psammófilas.





SALINAS DE EL CARMEN

CITA DE FUSTES



Durante la bajamar el agua se aleja del borde del camino

Destaca, entre ellas, la canario-norteafricana aquí llamada balancón y que alcanza un gran porte al norte de la Isla, en las dunas de Corralejo. En el lugar que nos ocupa este trabajo, en cambio, no alcanza tamaños significativos.

Otras especies que comparten con el balancón este espacio costero tienen nombres tales como lengua de pájaro, uva de mar, tomillo marino o saladillo. *Cakile maritima*, crucífera anual de flores malva pálidas, produce unas semillas muy apetecidas por el pájaro moro. Por lo que se refiere a la correguela de mar, está a punto de desaparecer, afectada,

como las demás especies de este entorno, por el continuo pisoteo a que se ven sometidas por bañistas y campistas.

Todavía cerca del mar, pero un poco más alejadas de la propia línea de playa, encontramos un denso saladar sobre un suelo arenoso-limoso que no es tan rico como en otros lugares de Fuerteventura. Especies como el matOmoro abundan, al igual que destaca la presencia de la brusquilla y de la siempreviva, esta última con sus flores de colores llamativos, rosado o azul. Los tarajales que se alinean a algunos lados del camino hacen suponer que hubo una tarajaleda



Paredes de gavias y vegetación al borde mismo del sendero

**Un viejo búnker
vigila silencioso
a los bañistas y
veleros**



más extensa. La llanura de este saladar, afectada por apertura de pistas y vertidos de escombros en algunos puntos, se ha visto afectada en su composición vegetal por la intervención humana, favoreciendo el crecimiento de especies como la aulaga o diferentes tipos de ramas.

Por las marismas a los hornos

Antes de llegar a la llanura del saladar, sin embargo, dejando atrás la playa de la caleta y el búnker cercano, se llega al lugar conocido por las Marismas, donde el litoral de arena fósil ha sido labrado por los años y las extracciones. El sendero se bifurca y pasa entre unos antiguos hornos de cal para continuar hacia la Caleta de La Guirra, donde desemboca el Barranco de Mirafior.

Este conjunto de hornos bastante bien conservados y, posteriormente, restaurados, son una muestra de la importancia de la explotación de la cal en la isla de Fuerteventura durante muchos siglos y hasta hace relativamente pocos años. Componente básico en la arquitectura popular majo-

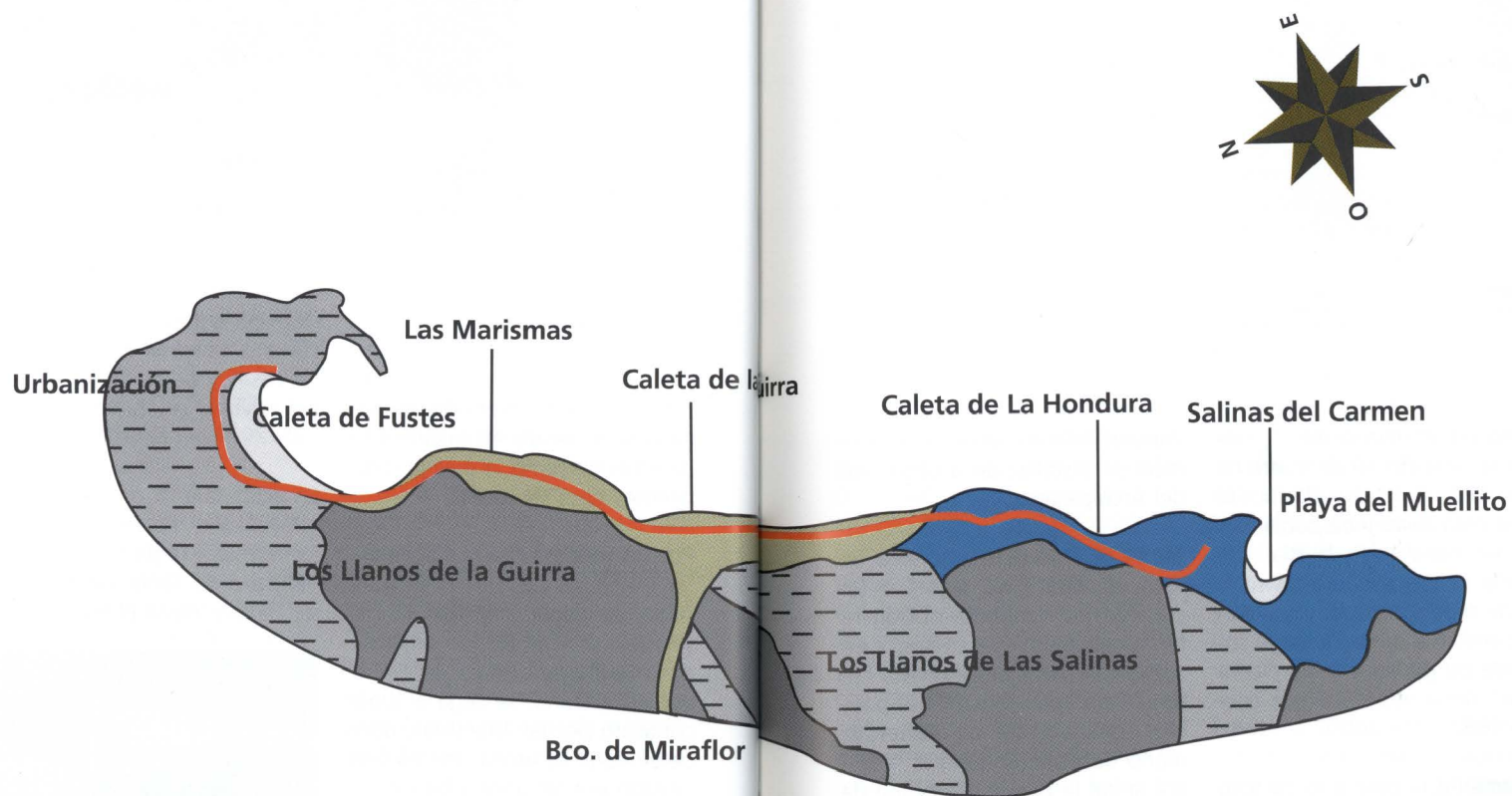
ra, se mezclaba con la arena de los barrancos para la realización de enfoscados exteriores o con yeso para el enjabelgado de las casas y de las obras hidráulicas (aljibes, estanques o coladeras).

En actas que se conservan del siglo XVII son frecuentes las citas a los hornos y la producción de cal. *"El pozo de Santa Inés y Camino de Esquey, hasta el horno de cal,*






El viejo mástil que soportaba la rodana sigue en lo alto del cargadero

MAPA DE GEOLOGÍA Y GEOMORFOLOGÍA






DEPÓSITOS

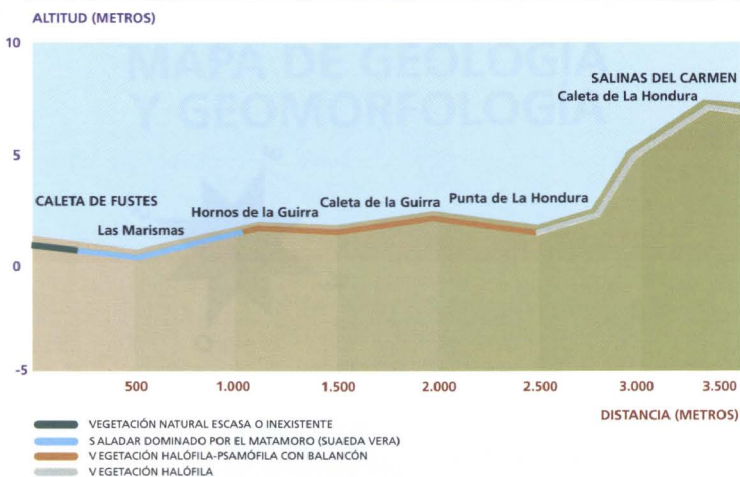
-  Playa de arena.
-  Playa de cantos y depósitos de barranco.
-  Coluviones y depósitos de ladera indiferenciados.

LEYENDA

PLEISTOCENO. SERIE II

-  Coladas basálticas olivínico - augíticas.
-  Sendero.
-  Depósitos de caliche.

PERFIL DE VEGETACIÓN



se limpiará el mismo día...”, disponía un acta del 19 de marzo de 1629. “Por no haber llovido se espera gran ruina y despoblación, pues no tiene trigo la isla... se acuerda se cierre nuevamente la saca de trigo y cebada, y si algún barco viniere a cargar, lo haga solamente de ganados y de piedra de cal”, decía otra del 10 de enero de 1662.

Ciertamente, y pese a lo costoso de su producción, la cal se producía en abundante cantidad, llegándose incluso a exportar. Caleta de Fustes era uno de los puntos de salida y el camino de La Guirra el lugar por donde se transportaba hasta el embarcadero, aunque en fechas posteriores. Es a finales del siglo XIX y principios del XX cuando la producción de cal está en apogeo y se levantan hornos en Caleta de Fustes, La Guirra, El Tostón o Puerto de Cabras. La constitución en 1888 de la Compañía de

Vapores Interinsulares va a favorecer su distribución a otras islas del Archipiélago.

Tal es el empuje económico de esta actividad, no sujeta a las condiciones climáticas ni exigente con el suelo, que convierte en zonas calicheras eriales hasta entonces sin aprovechamiento posible, empleando a numerosa mano de obra. Todavía en 1964 era la cal la primera industria de la isla, con una exportación ese año cifrada en más de 74.000 toneladas.

En la costa de La Guirra siguiendo el camino que nos lleva desde Caleta de Fustes nos encontramos con este conjunto que fuera propiedad de Juan Suárez Rodríguez, quien los mantuvo en explotación hasta los años cuarenta, fecha en la que decidió trasladar su actividad a la capital y aprovechar, así, la comodidad de su puerto comercial.

Diferentes tipologías

Estos hornos que aparecen ante nosotros como pequeñas fortificaciones en una solitaria y arenosa llanura responden a diferentes tipologías constructivas.

Un grupo es el que está formado por tres hornos adosados al borde del mar, uno de los cuales es circular de sección troncocónica y escalonada, con nueve metros de altura y su correspondiente boca y hornilla, orientada ésta hacia el oeste. Adosadas en su pared tiene unas escaleras de piedra que permitían acceder a la boca superior, el cargadero. Este horno que describimos está adosado a otro cuya sección es rectangular, con dos bocas y las hornillas orientadas al sur.

Construidos hacia el exterior de piedra negra, ripios y cal, y hacia el interior con piedra y ladrillo refractario en la parte superior, este tramo superior parece construido con posterioridad, con muros de cajón que se corresponden en el interior con el ladrillo. Durante su rehabilitación se prescindió de este material y se optó por la fá-

brica de piedra y mortero de cal, recubriendo en el interior con barro.

Un grueso mástil de vieja y grisácea madera sobresale en el centro, en otro tiempo soporte de la roldana que se utilizaba para elevar la piedra de cal y poderla situar en el cargadero, ya que, en un terreno tan llano como el que hemos descrito, no era factible la utilización de rampas. Y en las cercanías de este grupo de hornos está un almacén de grandes dimensiones, hecho con piedra, que se ha quedado sin techumbre.

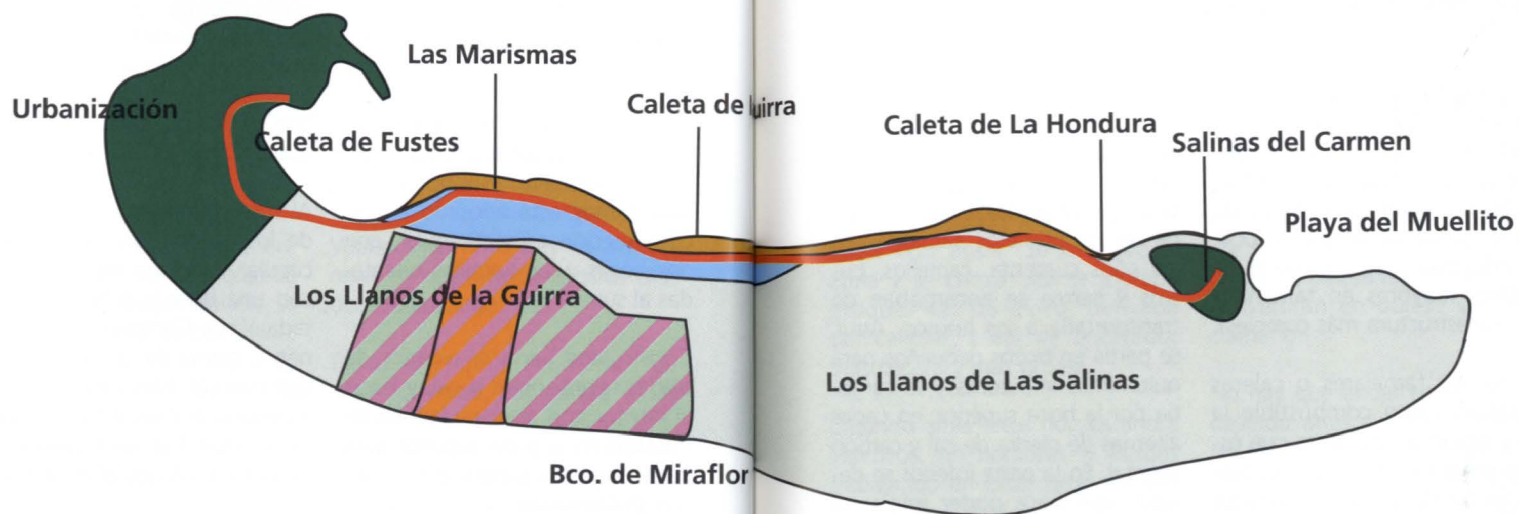
Al sur del conjunto está el cuarto de los hornos, un horno exento circular de cinco metros de alto con una boca y la hornilla orientada al sur. Construido con piedra negra, piedra de cal, ripio y enfoscado de cal. Muy cerca, también, y pegado al mar, están las ruinas de lo que fue una tienda que funcionó hasta los años sesenta.

Frente a todos estos hornos y construcciones, más retirado de la orilla del mar, hay otro horno rectangular, con doce metros de lar-



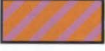





Los hornos han sido restaurados

MAPA DE VEGETACIÓN Y USOS DEL SUELO



LENDIA

-  Vegetación natural escasa o inexistente.
-  Tarajales en bordes de cultivos.
-  Palmeras en bordes de cultivos.

-  Saladar dominado por el matamoro (Suaeda vera).
-  Vegetación halófila-psamófila con balancón.
-  Vegetación halófila.

go, cinco de ancho y cinco de alto. Tiene dos bocas y las horni-llas orientadas al Este. Sus mate-riales constructivos son, como en los otros, piedra negra y ripio, posteriormente forrado de cal y con restos de otra construcción adosada al oeste.

De los treinta hornos catalogados en el municipio de Antigua, nueve están clasificados como los de mayor interés, entre ellos los de La Guirra.

La tipología de los hornos de cal en Fuerteventura, y aquí vemos algunos ejemplos, es variada, pre-dominando los redondos, normal-mente más antiguos y pequeños, para el consumo familiar o local. Los industriales eran, como es de suponer, mayores en tamaño y con una estructura más compleja.

Los hornos familiares o caleras utilizaban como combustible la leña y tenían un diámetro que oscilaba entre los tres y los seis me-tros. Se construían semienterrados con piedra del entorno más inme-diato para permitir con más facili-dad la introducción de la materia prima y extraer, después, el pro-

ducto elaborado. Los hornos in-dustriales, también rectangulares, utilizaban carbón y podían alcan-zar los catorce metros de altura.

La piedra caliza, materia prima de los hornos de cal, se obtenía en las zonas calicheras, muy abun-dantes en la isla, o en las playas fósiles, formadas por sedimentos de restos de esqueletos y capara-zones de animales marinos que se se sacaba en lascas. Si escaseaba, se llegaba incluso a extraerla bajo el agua y llevarla a tierra en bar-cas.

La extracción de piedra de cal se hacía a cielo abierto con rudimen-tarias herramientas. Hasta la llega-da de los primeros camiones en los años cuarenta, camellos, bu-rrros y carros se encargaban de transportarla a los hornos. Aquí, se partía en trozos pequeños para quitarle las impurezas y se carga-ba por la boca superior, en capas alternas de piedra de cal y carbón vegetal. En la parte inferior se de-ja-ba libre para poder iniciar la quema y en la boca superior se cubría todo con tierra de carbón. Utilizando para prender todo au-lagas secas, se dejaba encendido



Conjunto de hornos de cal a la orilla del mar

El sendero se ha convertido en una pista por donde circulan vehículos



tres y cuatro días, cuando el fuego alcanzaba la parte alta.

Al final el carbón desaparecía, se retiraba la cal viva por la hornilla con un azadón o sacho y se apagaba con agua. Se terciaba o abría y se cernía. Así se lograba producir cal de albeo, derivada del caliche, y cal de encalado, más oscura y más gruesa.

Dejando atrás estos hornos ahora inactivos, sin hombres ni bestias trabajando en ellos, pero siempre objeto de la curiosidad de caminantes que se detienen a observar sus huecos, a tocar sus paredes, a fotografiar su entronque con el suelo y su corto alzado hacia el cielo azul, el camino sigue su recorrido rumbo a las salinas. La llanura sigue dominando el paisaje, alineaciones de tarajales crecen en el entorno y algunos muritos delimitan gavias hasta el borde mismo del sendero.

Por el marisqueo a la salina

Poco a poco el camino inicia un leve ascenso hasta llegar a su máxima altura de 4,55 metros al llegar a la Caleta de la Hondura.

Aquí se pueden observar a algunos hombres caminar por las rocas que el mar deja al descubier-to durante la bajamar. Pacientes y con andar precavido van mirando las hoquedades mientras no se separan de su balde, en busca de pequeñas presas que se convertirán en objeto de deseo culinario.

No hay que andar mucho más y, dejando atrás a estos mariscadores de pantalón corto y gorra que proteja del sol, se observa ya la vieja casa que domina las salinas de El Carmen, las únicas que se conservan en Fuerteventura, de trazado irregular y excavadas en el barro que existía. Datan del siglo XVIII, aunque su configuración actual está fechada en 1910. Posteriormente, en la década de los años cuarenta se reviste el barro con piedra, incrementando la eficacia de su producción. Así pues, de su origen centenario presenta la localización que tiene, el trazado, los sistemas de captación de agua del mar, unos pocos cocederos, tajos sencillos y un pequeño almacén; de su reforma y mejora posterior tiene el forro de piedra y los tajos compuestos.



Dejando atrás la Honduras se encuentra esta "gambuesa" (corral circular)

El conjunto de las salinas lo integran, además de los propios tajos y cocederos, la casa que veíamos al llegar, con un pasillo acristalado en su planta alta mirando a la ingeniería extractiva de la sal marina, un aljibe, un horno de cal y una construcción de piedra con tejado a dos aguas para guardar la sal. Disponía la salina de un sistema de raíles para vagonetas que llevaban la sal hasta el embarcadero que disponía allí mismo, para exportar la sal, en el lugar llamado la Punta del Muellito.

La sal ha sido un recurso cuyo aprovechamiento viene de muy antiguo, como corresponde a un

territorio insular en el que las charcas que dejaba la pleamar se secaban ofreciendo su blanco rastro. Durante siglos fue de uso común la sal que quedaba en costas rocosas y de ello hay constancia escrita, como claramente lo refleja la siguiente acta de un 21 de abril de fecha tan lejana como es 1641:

"Está informado este Cabildo que algunos vecinos van a la costa, donde hay charcos en los que se cuaja la sal, con la que se remedian los vecinos sin ir a buscar fuera, y al presente dicen la embarcan para otras partes con daño de la república. Acordaron se pregone que nadie ose



Marisqueando en la Caleta de la Honduras

embarcarla ni venderla a quien la embarque, sino sólo se venda de unos vecinos a otros, sin que ninguno tenga privilegio sobre la sal cogida en los charcos, por ser bien realengo y pertenecer a todos, siendo sancionado el que lo contrario hiciere con pena de seis ducados”.

La construcción original de las salinas que dan lugar a las actuales de El Carmen se remonta a 1786, cuando Juan Evaristo del Castillo Olivares, vecino de la isla de Gran Canaria solicita permiso para abrirla en la Hondurilla. Y aunque fue impugnado por el señor de la isla de Fuerteventura, Francisco Bautista de Lugo y Saavedra, se ejecutó la obra y se pusieron en funcionamiento. Estas primeras salinas de la Torre son las antepasadas de las que luego se denominarían salinas de El Carmen.

La producción de sal, cuyo destino era la industria conservera de pescado, tuvo su período de auge a mediados del siglo XX, hasta que el hielo y los congelados impusieron unas décadas después otra forma de trabajar la pesca.



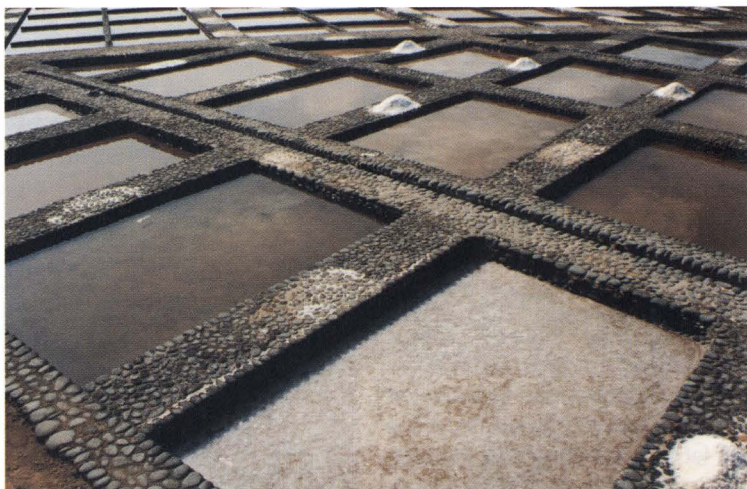
La vieja casa de la salina con su pasillo acristalado en la planta superior

Aún así, las salinas de El Carmen continuaron produciendo, exportando toda la sal que salía de sus tajos. Para Gran Canaria y Tenerife era transportada la sal en los barcos Guanchinerfe y Nivaria que cargaban en el embarcadero de la Punta del Muellito.

El Plan Especial de Protección y Proyecto de Rehabilitación de las Salinas de El Carmen, redactado en 1993 y aprobado definitivamente el 30 de marzo de 1995,



Escalinata de acceso a las salinas



Tajos de la salina de El Carmen ya restaurados

permitió iniciar unos trabajos de rescate de este valiosísimo patrimonio no sólo etnográfico, sino también natural y medioambiental, con aportación de fondos de la Comunidad Autónoma canaria y del programa europeo Regis, que se canalizaron a través del Proyecto de Recuperación de las Salinas Canarias.

Seguir hasta la Torre

Las salinas se localizan junto a una recogida playa del Muellito y un pequeño núcleo habitado, las Casas de las Salinas o de El Carmen. Si se desea continuar, el sendero prolonga su recorrido hasta la desembocadura del Barranco de la Torre por los Riscos del Morrillo, en un lugar en el que ya se coge cierta altura sobre el nivel del mar, después de un recorrido hecho casi permanentemente junto a la orilla.

La zona ámbito de este sendero que forma el cauce del barranco

de la Torre fue muy propicia a los asentamientos por sus fuentes y charcos naturales y su posición de atalaya, y señalaba la línea divisoria entre los antiguos reinos insulares de Guise y Ayose, que se mantuvo hasta el siglo XVIII separando lo que después quedaron como comarcas ganaderas. La Carta Arqueológica y Etnográfica de Fuerteventura registra una docena de yacimientos en los márgenes de este barranco y otros dos en la Caleta de La Guirra y en la Caleta de la Hondura, respectivamente, también en el ámbito del sendero.

El Barranco de la Torre era uno de los puntos de aprovechamiento maderero de Fuerteventura, isla en la que, en tiempos de la conquista todavía existían bosquecillos de palmas, así como superficies pobladas por acebuches y almácigos. Así lo registran actas del siglo XVII. Una del 27 de julio de 1625 dice:

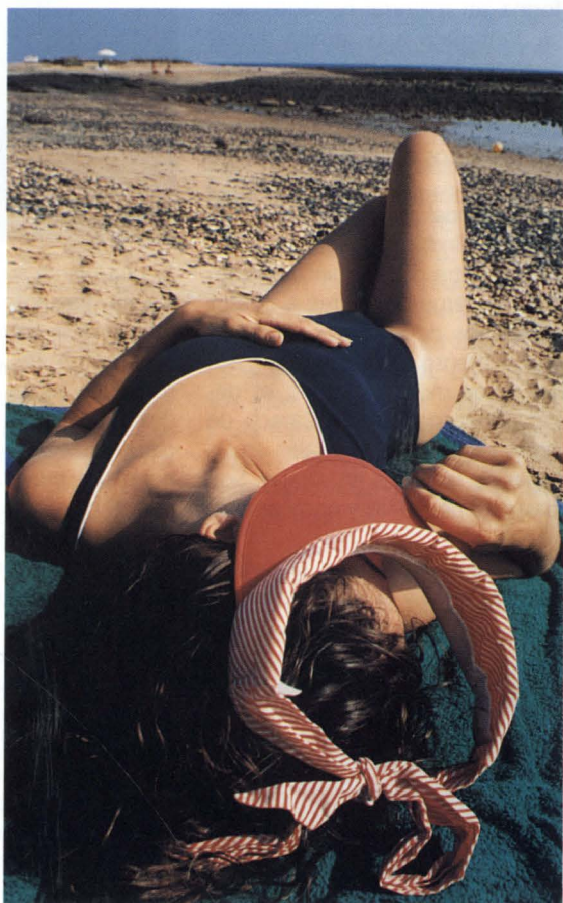
"Acordaron que ningún vecino corte ramas de acebuches ni almácigos, ni en las vegas ni fuera de ellas, si no fuere con licencia de este Cabildo, bajo pena de dos ducados y veinte días de cárcel la primera vez, y con destierro la segunda".

Otra acta, ésta del 1 de septiembre de 1700, insiste en el problema:

"Acordaron que nadie corte madera de las matas de la isla, exceptuando el gasto de la labran-

za, orejeras, telares, travesaños y cuñas. Esta prohibición será por seis años por estar muy destruidas las matas".

En lo que se refiere al Barranco de la Torre, se produjo una saca masiva de palmeras a principios del siglo XX, provocando una reducción considerable del número de ejemplares. En 1904 Viera escribía en Por Fuerteventura, Pueblos y Villorrios de un barranco que aún presentaba *"un hermoso bosque, de esbeltas datileras, hasta perderse en el Océano"*.



**Cruce de Cuatro
Caminos**

FLORA

Matamoro

Suaeda vera

Este arbusto, que llega a medir de cincuenta a ochenta centímetros de altura, es la especie dominante en amplias zonas de las extensiones llanas y arcillosas que hay detrás de la línea costera, donde forma un matorral bastante denso. Pertenece a la familia de las quenopodiáceas, que tienen muchas especies adaptadas a ambientes salinos y, también, a ambientes secos.

Las hojas del matamoro son alternas subcilíndricas y algo curvadas. Miden entre diez y quince milímetros de largo y de tres a cuatro milímetros de ancho. Su color es verde intenso, a veces algo glauco, y son muy suculentas, es decir, almacenan agua. Carece de flores espectaculares y salen en las axilas de las hojas en verano. Son bastante pequeñas y poco visibles.

El matamoro vive en la región mediterránea y Oriente Medio. En



Canarias está presente en todas las islas, menos en La Palma y El Hierro. En Fuerteventura es una especie frecuente, que crece en ambientes costeros con suelos húmedos por la llegada del agua de mar, en los fondos de los barrancos que llevan algo de agua todo el año y en partes algo húmedas de los malpaisés.

Uva de mar

Zygodhillum fotanesii



Es una planta suculenta con base leñosa, bastante ramificada, que suele medir entre diez y sesenta centímetros de altura. Los tallos son quebradizos, nudoso-articulados, levantados o arqueados, de color grisáceo o pardo pálido. Sus hojas son muy carnosas, generalmente opuestas o con un par de hojas sobre un pedúnculo de igual forma y consistencia, de color verde glauco o amarillento.

Sus flores blancas o rosadas se sitúan en las axilas y apenas son perceptibles. Florece en primavera-verano y su fruto es capsular, casi esférico, de cinco a siete milímetros de diámetro. Es un endemismo macaronésico-norteafricano, presente en todas las islas menos en La Palma.

Rama

Salsola tetrandra



Esta otra especie de rama es parecida a la *vermiculata*, pero se diferencia de ella por sus hojas opuestas de un color verde grisáceo o gris plumizo. La distribución global también es parecida a la de la otra rama. En Canarias, sin embargo, se la encuentra solamente en Lanzarote, Fuerteventura y los islotes cercanos.

Crece en lugares que van desde la cercanía al mar hasta las elevaciones medias de 400-500 metros, de forma similar a la otra rama, si bien tiene una distribución menos uniforme que ésta y muestra cierta preferencia por ambientes muy salinos, expuestos a la maresía y con un nivel freático salino alto. Estas condiciones se dan, por ejemplo, de forma óptima en el islote de Lobos, donde *Salsola tetrandra* es muy frecuente.

En Canarias nunca se ha observado a esta especie en flor. Parece ser que es dioica, existiendo, por lo tanto, ejemplares masculinos y femeninos, pero los femeninos son extremadamente raros también en otras zonas, como el desierto del Sahara.

Las ramitas de esta especie son muy frágiles, por lo que pudiera ser que se propague vegetativamente por fragmentos de ellas que caen al suelo, arrancadas por el viento o al paso de algún animal, y luego enraizan.

Rama

Salsola vermiculata

Este arbusto pertenece igualmente a la familia de las quenopodiáceas. Alcanza más o menos la misma altura que el matamoro, pero suele ser de ramificación más fina y abundante, y de porte más extendido. Las hojas son alternas y suculentas, aunque mucho más pequeñas que en el matamoro. La floración de esta especie sí es espectacular. Tiene lugar a finales del verano y las flores mismas son poco vistosas, como en el matamoro, pero tienen unas brácteas redondeadas que las rodean y miden alrededor de diez milímetros de diámetro. Estas brácteas son de colores vivos, que varían entre casi blanco y un rojo púrpura intenso, existiendo muchos colores intermedios, como rosa, naranja y amarillo.

Tiene una distribución mediterránea-norteafricana, llegando por el este hasta los desiertos de Orien-



te Medio. En el archipiélago canario vive en las islas orientales, Gran Canaria y Tenerife. En Fuerteventura es una de las plantas más ampliamente distribuidas y más abundantes, creciendo desde el la costa hasta elevaciones de poco más de 400 metros.

Tarajal

Tamarix canariensis

Fuerteventura es la única isla de Canarias que tiene tarajaledas todavía abundantes y extensas. Estas se sitúan en los fondos de los barrancos, sobre todo en los que llevan algo de agua todo el año, así como cerca de fuentes y charcas. Por otro lado, el tarajal se ha utilizado para bordear campos de cultivo, fincas y caminos, al igual que las palmeras datileras, por lo que su distribución actual es, en parte, el resultado de la intervención humana. Este parece ser también el caso de los tarajales del área que nos ocupa.

Es una planta muy conocida en Fuerteventura, aunque poco estimada en muchos lugares, ya que debajo de los tarajales se forma una espesa capa de mantillo, formado por las hojas caídas, y que contienen bastante sal que el árbol ha extraído de las capas profundas de la tierra, en donde se



encuentran sus raíces. Este mantillo apenas permite el desarrollo de otras plantas y el tarajal sólo puede ponerse como delimitación en aquellos campos de cultivo donde se planten especies tolerantes a la sal, por ejemplo, la alfalfa.

Se trata de un árbol de estatura mediana (de hasta cinco o seis metros de altura), con un grueso tronco cuya corteza grisácea se desprende a tiras en los ejemplares viejos. Tiene hojas muy pequeñas, como escamitas y de color verde algo grisáceo. Las ramitas finales de las ramas, con su multitud de pequeñas hojas, tienen un aspecto muy delicado. En invierno, el tarajal apenas crece y pierde parte de sus hojas. En verano se encuentra verde y en crecimiento. Las inflorescencias salen en verano en las ramitas jóvenes. Son cilíndricas y miden unos cinco centímetros de largo. En ellas hay multitud de flores muy pequeñas blancas o rosadas.

La especie de tarajal más frecuente en Canarias, *Tamarix canariensis*, vive también en partes de la región mediterránea y en el norte de África. También existe en las Islas Tamarix africana, que tiene una distribución parecida. Se diferencia de la primera especie sólo por detalles en el color de la corteza y de las inflorescencias y las flores, y aunque su presencia es perfectamente posible, no a ha sido detectado en la zona de este sendero. En otras partes del mundo existen muchas especies más de tarajal, todas ellas bastante parecidas entre sí y con requerimientos ecológicos similares.

Pulicaria canariensis



No conocemos nombre vernáculo de esta planta, que forma un arbustito de hasta treinta centímetros de altura, con hojas enteras, lanceolado-elípticas y cubiertas más o menos densamente por un tomento blanco. En primavera aparecen las grandes flores, hasta cuatro centímetros de diámetro, amarillas.

Este especie es exclusiva de las Canarias orientales, donde está relegada a algunas zonas costeras poco accesibles. Es comida por el ganado, por lo que tiene que refugiarse en paredes a las que éste no tenga acceso. En esta zona crece en los escarpes del barranco de la Torre. Tiene valor como planta ornamental para jardinería.

Siempreviva

Limonium papillatum



Esta pequeña planta, que mide hasta veinticinco centímetros de altura y cuyas hojas apenas son visibles por estar reducidas a pequeñas escamas pegadas al tallo, es poco frecuente en el lugar por donde discurre el sendero, por lo que la incluimos más bien por la belleza de sus flores, que tienen brácteas muy llamativas azul y rosa y están reunidas en inflorescencias ramificadas que por ser un elemento abundante y característico.

Se trata de una siempreviva que también crece en el norte de África. Muchas especies parecidas se pueden encontrar desde la Península ibérica hasta Oriente Medio, siempre en ambientes salinos, tanto costeros como de interior.

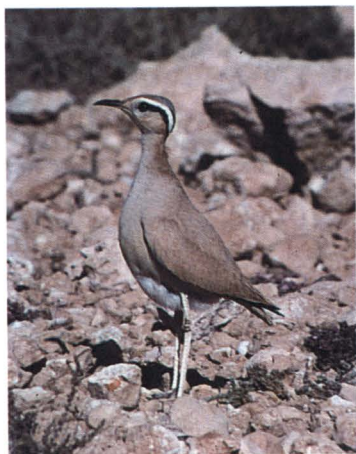
Pese a ser una especie muy bonita, no llega a ser tan espectacular como las grandes siemprevivas endémicas que viven en Canarias, que tienen troncos leñosos de hasta más de un metro de altura, grandes hojas y brácteas florales las más de las veces de un intenso color azul. Estas especies se emplean frecuentemente en jardinería.

FAUNA

Hubara canaria

Chlamydotis undulata

La hubara, conocida en Lanzarote y Fuerteventura, únicas islas en donde habita en el Archipiélago, como 'avutarda' o 'butarda', es



un gran ave terrestre con un plumaje muy críptico en el que interviene tonos marrones, ocre, blanco y negro, los mismos colores que los de su hábitat desértico.

Es difícil de ver, no sólo por este plumaje que la confunde con su entorno, sino, también, por su comportamiento muy esquivo y huidizo, debido, sin duda, a la caza de la que ha sido objeto durante siglos. Prefiere huir a pie, en veloz carrera o camuflándose cuidadosamente tras la vegetación si se le acosa, pero emprende el vuelo cuando no tiene otra alternativa, es decir, si el perseguidor se le ha acercado demasiado. También nidifica en el suelo.

En la zona del sendero está presente sólo de forma ocasional, aunque en los llanos que se extienden tierra adentro existen algunos grupos más o menos numerosos.

El número total de parejas de hubaras entre Lanzarote, La Graciosa y Fuerteventura posiblemente no supere las 150, siendo mu-

cho menos numerosa que antaño por la persecución que ha sufrido. En la actualidad está protegida por la ley y existe un plan de recuperación que pretende regenerar sus poblaciones.

Pese a la fuerte multa con la que está penada su captura y muerte, todavía existe cierta caza furtiva de la hubara por parte de algunos mal llamados cazadores que se resisten a respetar un patrimonio natural que es de todos.

Guirre

Neophron percnopterus

El guirre es un ave carroñera bastante conocida en Canarias. Come la carne de ganado muerto y también basura y desperdicios de todo tipo. La única isla del Archipiélago donde se puede decir que todavía hay guirres es Fuerteventura. También quedan algunas parejas en Lanzarote, pero en el resto de las islas está prácticamente extinguido, debido a que la ganadería extensiva se ha ido abandonando y el uso de pesticidas les ha afectado.

El guirre vive también en gran parte de África y llega hasta la India. En el barranco de la Torre existen algunos nidos de esta especie.



Flamenco

Phoenicopterus ruber

De las muchas aves limícolas (viven y se alimentan en zonas arenosas y fangosas) que visitan las costas entre Caleta de Fustes y las salinas, destaca como especie singular el flamenco. No tanto por su abundancia o frecuencia en el área de este sendero, sino, precisamente, por su rareza. Las salinas de El Carmen es uno de los pocos lugares de Canarias donde se la ha visto.

El aspecto del flamenco es bien conocido, con sus largas patas zancudas, el pico ganchudo y el color rosa de su plumaje. Vive en algunas zonas de África, en la región mediterránea y en Oriente Próximo, donde habita en lagunas salobres para alimentarse y reproducirse.

Tarabilla canaria

Saxicola dacotiae

Este pajarillo es endémico de la isla de Fuerteventura. El macho tiene una contrastada coloración ocre y negra en la cabeza. La hembra es de color gris. Se alimenta de insectos y suele ser bastante manso. Anida en el suelo o en grietas de muros. Se le puede ver por toda la isla, aunque en la zona que del sendero no es muy frecuente.

Andarríos chico

Actitis hyleucos

Ave limícola de pequeño tamaño, de comportamiento inquieto,

nueve la cabeza y la cola constantemente. Su coloración es gris parda en el dorso y muy blanca en el vientre, con una mancha oscura estriada en el pecho. Vuela a baja altura, con las alas arqueadas, siendo entonces visible una franja muy blanca éstas que contrasta con el resto del cuerpo. Es una especie migradora muy común en invierno en Canarias.

Bisbita caminero, correcaminos

Anthus berthlotii



Pequeña ave de aspecto grácil, con el pico fino, las partes superiores grisáceas y las inferiores blancuzcas. Es pecho es muy estriado y la cola es larga en relación a su tamaño. Tiene un comportamiento muy inquieto, corriendo velozmente en lugar de volar. Es una especie exclusiva de los archipiélagos de Madeira, Salvajes y Canarias.

Chorlito gris

Pluvialis squatarola

Limícola de aspecto rechoncho y gran tamaño, su color varía según la época del año. En verano es

gris y negruzco en el vientre, mientras que en invierno su plumaje se vuelve grisáceo con las partes inferiores blancas. Sus patas son grises y el pico es corto y negruzco. En vuelo destacan unas manchas negras en las axilas, que lo hacen inconfundible. Es una especie migratoria que cría en el Círculo Polar Ártico e inverna en las costas de Europa. En Canarias se observa durante las épocas de paso y en pleno invierno.

Ardilla moruna

Atlantoxerus getulus

La ardilla moruna es originaria del norte de África, donde parece estar en peligro de extinción. Hace pocos decenios, en especial desde el abandono español de su colonia en el Sahara, se soltaron unas parejas en Fuerteventura y ahora se la puede ver por toda la isla. Prefiere los lugares con viejos muros y donde hay cultivos a los que daña, según

los agricultores, quienes, en el sur, la consideran una verdadera plaga. Es muy activa en las horas más calurosas del día.

No deben llevarse ardillas a otras islas, para evitar que puedan llegar a formar una plaga por los campos.

Lagarto de Haría

Gallotia atlantica

Este pequeño lagarto vive en las islas orientales del archipiélago canario. También existe una población en la costa oriental de Gran Canaria, que se supone introducida. No suele rebasar los quince centímetros de longitud y muchos ejemplares ni siquiera llegan a ese tamaño. El lagarto de Haría abunda en toda la isla de Fuerteventura, desde la orilla del mar hasta las montañas más altas. Es una especie más insectívora que las demás especies canarias de lagartos ■

Alisios. Vientos regulares que circulan desde las altas presiones subtropicales a las bajas presiones ecuatoriales. Mantienen la dirección nores- te en el Hemisferio Norte.

Aluvi3n. Dep3sito sedimentario resultante de la acci3n del agua de escorrentía de los barrancos.

Antropizaci3n. Es el efecto que se produce en el medio natural como consecuencia de la acci3n humana.

Apañada. Operaci3n de reunir el ganado en un corral para marcarlo.

Arenisca. Roca formada por partí- culas redondeadas de arena.

Arriostre. Piezas de madera de la estructura de un molino que la triangulan exteriormente.

Basalto. Roca ígnea básica muy común, de grano fino y color normalmente oscuro, compuesta esencialmente por plagioclasas y piroxenos, con o sin olivino. El basalto se caracteriza por un bajo contenido en sílice y alto en en minerales ferromagnésicos.

Básico. Término aplicado al magma pobre en sílice (SiO_2), pero rico en bases como las de magnesio, hierro y calcio, presentando una temperatura de efusi3n más elevada y una menor viscosidad que los magmas sálicos.

Bráctea. Hoja modificada que protege a la flor.

Buzamiento. Angulo agudo entre una superficie rocosa inclinada y un plano imaginario horizontal de referencia.

Caliche. Dep3sito de carbonato cálcico que se acumula como una costra superficial en suelos de tierras áridas.

Carábido. Familia de insectos coleópteros, caracterizados por su cuerpo y cabeza prolongados, su dorso más o menos quitinoso y sus antenas filiformes.

Cetáceos. Orden de mamíferos que viven en alta mar (ballenas, delfines, etc.).

Cínder. Término que se aplica a los conos volcánicos de forma más o menos cónica, constituidos por la acumulaci3n alrededor de una boca eruptiva de productos generalmente básicos de proyecci3n aérea (piroclastos), como cenizas, lapillis, escorias y bombas volcánicas.

Clasto. Parte o constituyente individual de una roca.

Cocedero de salina. Elemento principal de una salina, consistente en grandes balsas de unos 40 ó 50 cm de profundidad, donde se calienta el agua del mar.

Colada pahoehoe. Colada poco accidentada que permite caminar sin dificultad sobre ella. Se trata de lavas relativamente fluidas y con poco contenido en gases.

Coluvi6n. Dep6sito sedimentario acumulado en la parte inferior de una ladera por efecto de un desplazamiento o ca6da gravitacional.

Conglomerado sedimentario. Roca sedimentaria formada por fragmentos redondeados o subredondeados, cementados por una matriz de carbonato c6lcico, s6lice, etc.

Cript6gama. Se refiere a las plantas que no producen flores: algas, musgos, helechos, hongos y l6quenes.

Cruc6fera. Familia de plantas a la que pertenecen, entre muchas otras, la col y la mostaza.

Dep6sitos o derrubios de ladera. Formaci6n sedimentaria caracterizada por su aspecto no uniforme y por contener material de grueso tama1o (bloques y cantos angulosos), procedentes del desmantelamiento de una ladera.

Dioica. Con las flores femeninas y masculinas en plantas separadas.

Ecosistema. Comunidad de seres vivos cuyos procesos vitales est6n interrelacionados y se desarrollan en un mismo marco ambiental.

Endemismo. D6cese de la especie o individuo que vive exclusivamente en una determinada regi6n.

Enjabelgar. (enalbegar, jabelgar). Pintar las paredes con cal.

Evapotranspiraci6n. P6rdida de humedad de la superficie de la Tierra por medio de la evaporaci6n directa junto con la transpiraci6n de las plantas.

Faner6gama. Se refiere a las plantas que producen flores para reproducirse.

Gambuesa. Corral circular de gran extensi6n donde se re6ne el ganado.

Gavia. Terreno de cultivo rodeado por un talud de tierra que permite retener las aguas de escorrent6a que son conducidas mediante tomaderos hasta la gavia.

Glauco. (1) Color verde claro. (2) Cubierto de una pelusilla de color blancuzco.

Gram6neas. Familia de plantas a la que pertenecen especies tan conocidas como el trigo, la cebada y el millo.

Guanil. Ganado salvaje o sin marca de propiedad.

Hal6fila. T6rmino aplicado a la vegetaci6n adaptada a vivir en ambientes con alto contenido en sal. Abundan, por tanto, en los entornos de costas marinas y en las salinas.

Humedad relativa. Proporci6n de vapor de agua en la atm6sfera en relaci6n a la cantidad necesaria para que el ambiente est6 totalmente sa-

turado. Se expresa en tantos por ciento.

Isópodo. Crustáceo de pequeño tamaño y con el cuerpo deprimido, que carece de caparazón. Generalmente tiene vida terrestre.

Lanceolada. Referente a hojas con forma en punta de lanza.

Limícolas. Aves que se alimentan en zonas arenosas y fangosas.

Macaronesia. Subregión biogeográfica que incluye los archipiélagos atlánticos de Azores, Madeira, Salvajes, Canarias y Cabo Verde.

Macizo Antiguo. Es una de las unidades estructurales complejas del relieve que se pueden encontrar en Canarias, originadas hace millones de años (Terciario, Mioceno-Plioceno). Se reconoce por su aspecto dismantelado al ofrecer una estructura muy erosionada. De esta manera, su morfología responde a espacios accidentados, con cresterrías, salientes y entrantes y con un acusado abarrancamiento.

Malpaís. Término canario que designa una superficie lávica (escorias de aspecto caótico, o coladas aa), sobre la cual resulta difícil caminar.

Mantillo, hojarasca. Superficie que cubre el suelo de las formaciones vegetales como resultado de la caída de las hojas.

Maresía. Ver spray marino.

Marisma. Terreno bajo, llano y pantanoso a orilla del mar.

Molina. Molino de grano, con un edificio como base, torre de madera cuadrada de arriostre y rotor de velas de madera y tela.

Nitrófila. Término aplicado a las plantas adaptadas a vivir en terrenos con alto contenido en nitrógeno.

Nivel freático. El nivel del agua subterránea.

Olivino. Silicato de color verde oscuro. Elemento esencial de rocas básicas como basaltos y gabros.

Piroxeno. Tipo de minerales (silicatos) ricos en calcio, magnesio y hierro, de color oscuro, de densidad relativamente alta, clasificados como minerales máficos. Ej: augita.

Playa colgada. Nivel antiguo de playa que ha quedado elevada sobre el actual nivel del mar tras una regresión marina.

Psamófila. Término que hace referencia a las plantas que crecen sobre las dunas y los arenales en general.

Rasa marina. Superficie plana originada como consecuencia de la acción erosiva ejercida por las aguas del mar durante un amplio periodo de tiempo. Se localizan generalmente al pie de los acantilados

Ripios. Pequeños trozos de piedra que utilizados para rellenar los huecos de un muro de mampostería.

Ruderal. Término aplicado al conjunto de plantas adaptadas a aque-

llos terrenos antropizados. La mayoría de las especies ruderales son anuales.

Saladar. Terreno llano de suelo arcilloso, próximo al mar, que es inundado periódicamente durante las mareas altas. Suele tener una vegetación adaptada a vivir en estas condiciones tan especiales.

Saxícola. Que vive sobre rocas o piedras.

Spray marino. Humedad del mar que se produce en la zona costera.

Tahona. Molino de harina movido por tracción animal.

Tazmía. «Porción de granos que cada cosechero llevaba al acervo decimal» (Real Academia Española, 1992).

Tomentoso. Densamente algodonoso, con los pelos enredados.

Ubiquista. Ser vivo que tiene una amplia distribución y por lo tanto se adapta fácilmente a variados ambientes.

Vara. Medida de longitud utilizada antiguamente en la Isla; equivale a 0,842 metros.

Volcán en escudo. Cono volcánico grande con forma de domo, de laderas muy suaves y gran perímetro, debido a la naturaleza fluida de la lava básica que lo constituye ■

NOMBRES COMUNES Y CIENTÍFICOS

FLORA

Matomoro _____	<i>Suaeda vera</i>
Uva de mar _____	<i>Zygophyllum fotanesii</i>
Rama _____	<i>Salsola tetrandra</i>
Rama _____	<i>Salsola vermiculata</i>
Tarajal _____	<i>Tamarix canariensis</i>
Siempreviva _____	<i>Limonium papillatum</i>

FAUNA

Hubara canaria _____	<i>Chlamydotis undulata</i>
Guirre _____	<i>Neophron percnopterus</i>
Flamenco _____	<i>Phoenicopterus ruber</i>
Tarabilla canaria _____	<i>Saxicola dacotiae</i>
Andarrios chico _____	<i>Actitis hyleucos</i>
Bisbita caminero, correcaminos _____	<i>Anthus berthlotii</i>
Chorlito gris _____	<i>Pluvialis squatarola</i>
Ardilla moruna _____	<i>Atlantoxerus getulus</i>
Lagarto de Haría _____	<i>Gallotia atlantica</i>



BIBLIOGRAFÍA

- CABILDO INSULAR DE FUERTEVENTURA. **Plan Insular de Ordenación de Fuerteventura. Estudio de la Capacidad Extractiva. (Anexo I P.I.O.F.) Estudio de Dinámica Litoral. (Anexo II P.I.O.F.)** JOFRE IBAÑEZ, J.M. **Patrimonio Edificado. (Anexo III P.I.O.F.)** Inédito. 1991.
- VARIOS AUTORES. **Recuperación Salinas Canarias.** Programa Regis. ISOLA 1990 - 1991.
- ROMÁN BARBERO, C. **Proyecto de Acondicionamiento del Sendero Caleta de Fustes Barranco de La Torre.** Programa Regis - Senderos. Gesplán, S.A. Diciembre 1993.
- NIMO SILVA, J. y ROMÁN BARBERO, C. **Plan Especial y Proyecto de Rehabilitación de las Salinas de El Carmen. Antigua.** Programa Regis - Salinas. Gestur, S.A. Julio 1993.
- VARIOS AUTORES. **Carta Arqueológica de Fuerteventura.** Cabildo Insular de Fuerteventura. Inédito. 1988 - 1992.
- VARIOS AUTORES. **Catálogo de Toponimia de Fuerteventura.** Cabildo Insular de Fuerteventura. Inédito. 1992 - 1994
- VARIOS AUTORES. **Mapa Geológico de España. Isla de Fuerteventura.** GEOPRIN, S.A. Instituto Tecnológico Geominero de España. Inédito. 1992.
- VARIOS AUTORES. **Cartografía Militar de España. Isla de Fuerteventura. 1:50.000 y 1:25.000.** Servicio Geográfico del Ejército. Varias ediciones.
- VARIOS AUTORES. **Plan Indicativo de Usos del Litoral de Fuerteventura, Lanzarote e Islotes anejos.** M.O.P.U. 1980.
- VARIOS AUTORES. **Geografía de Canarias.** Volúmen II. Bravo, T. Ed. Goya 1964.
- CRiado HERNÁNDEZ, C. **La Evolución del Relieve de Fuerteventura.** Ed. Cabildo Insular de Fuerteventura. 1991.
- BERTHELOT, S. **Etnografía y Anales de la Conquista de las Islas Canarias.** Sta. Cruz de Tenerife. Ed. Goya 1978.
- BERTHELOT, S. **Antigüedades Canarias.** Sta. Cruz de Tenerife. Ed. Goya. 1980.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. **Viaje Histórico-Anecdótico por las islas de Lanzarote y Fuerteventura.** Ed. Canaria, S.A. 1938.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. **Principales Yacimientos Arqueológicos de Las Islas de Gran Canaria y Fuerteventura descubiertos, explorados y estudiados desde 1946 a 1951 inclusive.** Publicaciones Faycan 1952.
- VIERA I. **Por Fuerteventura (Pueblos y Villorios).** Imp. y Lit. Martínez Franchy 1904.

- ROLDÁN VERDEJO, R. y DELGADO GONZÁLEZ, C. **Acuerdos del Cabildo de Fuerteventura. 1605-1798**. T. I, II, III. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna 1966, 1967 y 1970.
- LOBO CABRERA, M. **Los Antiguos Protocolos de Fuerteventura. 1578-1606**. Tebeto. Anexo II. Cabildo Insular de Fuerteventura. 1990.
- MILLARES CANTERO, S. y DÍAZ-REIXA SUÁREZ, J. **Un Análisis Histórico-Jurídico sobre el Castillo de Caleta de Fustes**. I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote. Tomo I. Ed. Cabildo Insular de Fuerteventura. 1987.
- SANTANA PÉREZ, J.M. y MONZÓN PERDOMO, M.E. **Fuerteventura en el Siglo XVIII a través de los autores de la época**. I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote. Tomo I. Ed. Cabildo Insular de Fuerteventura. 1987.
- MILLARES CANTERO, A. **La Antigua y Tías, una tipificación de dos burguesías agrarias a mediados del XIX**. et al. I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote. Tomo I. Ed. Cabildo Insular de Fuerteventura. 1987.
- TORRIANI, L. **Descripción e Historia del Reino de las Islas Canarias**. Ed. Goya Sta. Cruz de Tenerife 1978.
- GLAS, G. **Descripción de las Islas Canarias**. Ed. Instituto de Estudios Canarios y Goya. Tenerife 1982.
- VERNEAU, R. **Cinco años de estancia en las Islas Canarias**. Ed. J.A.D.L. 1981.
- DU CANE, F. **Las Islas Canarias**. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. 1993.
- RUMEU DE ARMAS, A. **Canarias y el Atlántico. Piraterías y Ataques navales**. Tomo III. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. Cabildo Insular de Gran Canaria. Cabildo Insular de Tenerife. Ed. facsímil 1991.
- OLIVE, P. **Diccionario Estadístico-Administrativo de las Islas Canarias**. 1864.
- MADOZ, P. **Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y posesiones de Ultramar. (1845-1850)**. Madrid. Ed. Ambito 1986.
- HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, G. **Estadística General de las Islas Canarias 1796-1806 de Francisco Escolar y Serrano**. C.I.E.S. Caja Insular de Ahorros. 1983.
- VARIOS AUTORES. **Boletín de Estadística Socioeconómica nº 4. Balanza comercial de la isla de Fuerteventura 1989**. C.I.E.S. Caja Insular de Ahorros. 1992.
- DOMÍNGUEZ HORMIGA, C. **El Sector Primario en Fuerteventura. Canales de Comercialización**. Caja Insular de Ahorros. 1992.
- ARMAS MORALES, I. y RODRÍGUEZ MOLINA, A. **La Cal en Fuerteventura**. Aguayro nº 211. Caja Insular de Ahorros. Enero-Febrero 1995.
- EMERSON, K.W. **Estudio Base para la Catalogación y Valoración Ecológica de las Principales Areas del**

Litoral Canario para un futuro programa de Conservación. 1982-1987. Ornistudio, S.L. Sta. Cruz de Tenerife. 1988.

MARTÍN GÓMEZ, P. y CARDONA SOSA, A. **Aves de zonas bajas.** Ed. Cabildo Insular de Fuerteventura.

VARIOS AUTORES. **Aves y plantas de Fuerteventura en peligro de extinción.** A.S.C.A.N. ICONA. 1975.

BRAMWELL, D. y BRAMWELL, Z. **Historia Natural de las islas Canarias. Guía básica.** Ed. Rueda 1987.

KUNKEL, G. **Arboles y arbustos de las islas Canarias. Guía de campo.** Ed. Edirca. 1981.

KUNKEL, G. **Las plantas vasculares de Fuerteventura.** Naturalia Hispanica nº 8. ICONA. 1977 ■

NOTAS



GOBIERNO DE CANARIAS
CONSEJERÍA DE POLÍTICA TERRITORIAL
VICECONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE